

EL DEPARTAMENTO

Se publica por su imprenta—18 de Julio 77—Verá la luz los Jueves y Domingos.

PRECIOS DE SUSCRIPCION

Un año . . . \$ 5.00 | Un mes . . . 0.50
Semestre . . . 2.50 | Número atrasado . . . 0.10
Excepciones y solicitudes hasta las cinco de la tarde, los días Miércoles y Sábados.

PERIÓDICO INDEPENDIENTE

NOTICIOSO Y COMERCIAL

TIENE EDITOR RESPONSABLE

ADMINISTRACIÓN 18 DE JULIO 77

La Dirección se reserva el derecho de rechazar publicaciones que afecten a la moral o al orden público, o que contengan noticias falsas o injuriosas.
Los comunicados de interés público, se publican gratuitamente. Los particulares deberán ser presentados y dirigidos a la oficina de la Administración, cuyos precios son los siguientes.

EL DEPARTAMENTO

SARMIENTO

A MI AMIGO LUCIO V. LOPEZ

Ne Júpiter quidem omnibus placet (1)

Nada más fácil que elogiar ó atacar a un contemporáneo en vida.

Habría siempre, salvo raras excepciones, dos grupos de hombres, de familia de pueblo, interesados en lo uno, ó en lo otro; los que aplaudirán el ataque, los reprobarán el encomio. Y así, la verdad,—que debe ser limpia y pura como el diamante bien tallado,—apenas podrá destellar algunas de sus luces; y el hombre se irá sin que el veredicto de los coetáneos sea concluyente, definitivo, mucho menos concordante.

La tumba abietcalmará las cóleras, hará un llamamiento a la sinceridad, al perdón, al olvido; lo que es más difícil aun porque perdonar es ser generoso, y olvidar,—una función cerebral superior a la voluntad misma. Será el momento de la apoteosis ó el de la indiferencia.

De todas maneras, siempre quedará un vacío ó un punto oscuro en las páginas de la historia; que hoy las opíacas de los unos, mañana los juicios de los que vengan sucediéndose, mejor documentados,—se esforzarán en colmar ó aclarar, devorados todos por la fiebre intelectual de conocer, de enseñar, de divulgar la eterna verdad.

Y será un error, no pequeño, pensar que los mejores vehículos de información, han de ser precisamente aquellos cuya naturaleza—fué humana. No es ley de la vida constante, que sólo los bondadosos sean ingenuos ó veraces.

A las veces los caracteres mas hirientes poseen en alto grado,—ese resorte superior. No creo pertenecer a los unos ni a los otros; luego mi criterio de corteza en el caso de Sarmiento, para esbozarlo, tiene que venir, y viene en efecto,—de una naturaleza que es, por decirlo así, el justo medio entre aquellos dos temperamentos.

¿Me equivoco?
Son los que crean cenocarme bien, viéndome de perfil y de frente ó desafiándome ora en la penumbra de lo que realmente soy, ora entre las brumas de la leyenda,—los que han de fallar.

Pues Sarmiento era algo de simple,—como esos cuerpos elementales que es en vano someter al análisis buscando sus compuestos. Nada había en él de complicado,—ni como escritor fatucando, ni como filósofo, sin una filosofía, ni como político sin ser un estadista. Alacó una causa sin sensibiles intermitencias,—lo mismo que hubiera podido servirle; no era interesado: la vanidad lo desahucaba, los astutos habían podido inducirlo, comprometerlo, explotarlo,—dándole títulos y honores. Pero la atacó como campeón resuelto: batallando animosamente,—á veces y no pocas, con ímpetu feroz.

El anaba la civilización,—y era bárbaro en sus polémicas de sectario intransigente; que no ve la salvación si no dentro de su fórmula, aunque la de hoy no fuera la de ayer.

El amaba la educación y era inculco, á pesar de sus viajes, de su roce con la gente, conservando siempre y en toda la aspereza de las bróneas sanjuaninas, de donde salió; con la circunstancia singular, que fué siempre el hombre mas del terreno primitivo, porque constantemente y sin que ninguna coyuntura fallara el determinismo: sanjuanino y hombre de bien y de verdad, fueron para él, como cosas que raramente no andan juntas.

En una palabra, nadie fué más de San Juan que él. Aquí están sus huesos; allí debiera estar el monumento citando su nombre.

—os; allí debiera estar el monumento citando su nombre.

Hizo la política y el Gobierno, con cierto desorden, como sus viajes, sin plan,—viendo mucho y observando cuanto podía. Pero con delicuencia, por que no podía bien ninguna lengua con tactos,—peraltase la expresión—como el francés ó el inglés, sin cuyo requisito la superficial y la exterioridad suelen confundirse con el fondo y la interioridad de las almas y de las cosas.

Sus lecturas parece que hubieran sido muchas; nada de eso.

Sarmiento sólo era un adivino de epígrafes, un amábulo lucido, de soluciones finales; así se explica su «Agripólis».

Escribía lo mismo que pensaba y que leía, á batons rompus... y sin ser estilista tenía un estilo personalísimo.

Nadie fué como él productor de frases exuberantes; emarriñadas, ricas, envueltas siempre en lianas de cultura al parecer áticas.

Por eso su mejor libro son sus «Recuerdos de Provincias»; libro sin retórica, sin artificios, sin redundancias sin paradojas de pensador ó de artista, sencillo, sincero, casi cándido en algunas páginas; el libro donde él está más de cuerpo presente, diré así,—viviendo como fortísima planta endógena, de adentro para afuera, por las reflexiones que le surgieron el espectáculo y el medio.

Sarmiento sin ser un espíritu científico, ó filosófico á la moderna,—como que era incapaz de no encerrarse en una doctrina,—abriendo su mente y á todas sin vacilar, anhelando siempre la verdad, ha sido un tentador... que en vano se ha querido imitar: no se imita la originalidad.

De ahí que no haya gravitado, como él pensó que gravitaría; y luego por que hay hombres que cuando se retiran de la escena, no pueden dejar y no dejan sino el afán de saber bien, que fueron,—como Napoleón, en un sentido; es decir que fueron allá en sus abismos impenetrables.

No busques en sus escritos ninguna elevación de espíritu, ni lenguaje eximio; buscad colores, matices, energía, fuerza,—como en el bosque se busca la encina donde detenerse para hacer leña; nada de consolador, nada q' abre va la sed, nada en fin, que os permita decir, después de la fatiga: estoy satisfecho.

Sarmiento, aunque no fuera oblicuo, dejaba siempre que desear. Hasta su muerte nos ha producido esa impresión y no nos conformamos por eso con que se haya ido; porque se nos ocurre,—que algo mas nuevo, siquiera por los modos geniales, nos habría dicho.

Predicando el método, fué todo menos un hombre metódico, con mas moria intrínseca, que reglas de conducta morales, capaz de amar y aborrecer con interdicencias, sin cálculo,—espontáneamente y hasta sin motivo.

Siendo autoritario por indole no soportaba la férula en nada. Por eso, y porque se avenia mas con la extensa superficie de sus conocimientos,—pretendió reformar la ortografía: Gobernó poco y mandó mas que nadie, pretendiendo ser un hombre de ley. ¿Como? Si no era legista por temperamento ó por vocación; tenía demasiada respeto por la fuerza, en sus manos, y aun en las ajenas, aunque siendo capaz de capitular. Jamás se habría rendido á discreción.

El porvenir no dará ya hombres pe esa laya; son productos de ciertos momentos,—y que, así como ellos no pueden reemplazarse á si mismos, tampoco pueden tener un sucesor genuino.

Ha sido grande, no es bello. Quiso

ser orador, militar, político, sociólogo; solo fué el primer gladiador literato de nuestro país, y no tuvo mas torcidas porque la escena estaba ya llena de costumbres por él, cuando ni mas ni menos que una preocupación invencible que se vá, se despidió para siempre de sus conciudadanos.

Quién se habría atrevido á romper lanzas con tamaño adversario? Y singular fenómeno: habiendo sido «barbatillo», casi siempre, ó tal como lo he medio perillado, para que otros hagan su retrato, dejó en pos de sí muchos recuerdos cariñosos, incluso quizá á mí,—que respetando su tumba no me incliné sin embargo ante ella.

¿Por falta de veneración? No. Porque el momento de los hosannas era, para mí, impotente.

Lucio V. Mansilla

(1) Ni el mismo Júpiter agradó á todos.

Los intereses del empréstito

Se paga por lo que se recibe

El diario gubernista ha recogido hoy con fruición las líneas que ayer publicó un colega de filiación popular, sobre la conveniencia de sancionar sin retardo la Carta Orgánica del Banco de la República. Le ha parecido inmejorable el siguiente argumento:

«Pagamos intereses sobre unos ochocientos millones de pesos desde el 1.º de Julio y no será fácil ya que el Banco se abra el 1.º de Septiembre. —Aun abriendo en esa fecha, se habrán perdido doce meses inutilmente, costando este retraso sesenta y tantos mil pesos, pues á esa suma alicazarán los reducidos págos por el monto nominal del empréstito durante el tiempo en que los cinco millones habrán estado ociosos, en poder de Glyn Mill y Co. en Londres ó en las cajas del Banco de Londres en Montevideo»

Cuando el colega publicó eso no hicimos ninguna observación, creyendo que se trataba de un cálculo erróneo; pero ahora que el diario gubernista lo acoge como bueno, conviene aclarar el punto. ¿Se paga interés, desde ahora, por el monto nominal del empréstito, ó se paga sobre el monto del dinero recibido?

Entendemos que lo primero sería contrario á todas las reglas y prácticas usuales y comerciales.

No se pagan intereses sino sobre el capital que se utiliza; y en este caso, ni los títulos del empréstito han sido colocados en plaza, la operación al firme han entregado la totalidad del empréstito. Sería, pues, absurdo pagar intereses por títulos que no han sido colocados ó por dinero que no se ha recibido.—A menos que tambien este absurdo sea una cláusula estipulada en el contrato.

Como en el asunto del empréstito se mantiene reservado, en la oportunidad, convendría que el diario gubernista, consultando al Ministro de Hacienda, aclarara ese punto siquiera.

DE DANIEL MUÑOZ

EL SUERO ANTI-TUBERCULOSO

Casualmente habia leído la crónica de nuevos experimentos médicos ensayados por el sistema curativo del doctor Maragliano, de Génova, é impresionado por la estadística mortuoria de Montevideo, no quise perder momento en procurar el medio de presentar en el escenario al papa y los cardenales, sin correr el riesgo de que se produjera un incidente diplomático con Italia.

Hecho, y en las que está desarrollada la teoría y explicada la práctica de este nuevo sistema curativo de la tuberculosis.

Por conducto de nuestro Cónsul General señor Emilio Sanguinetti, que en breves días debe partir para así, remito una cantidad de suero preparado por los señores Martignoni, Mela y Cia que son los únicos autorizados por el doctor Maragliano, debiendo desconfiarse de toda otra preparación; pues es tal la demanda de ella, que no es posible atender todos los pedidos, lo que ha dado alas al fraude para poner en el comercio un suero falsificado, del cual me consta que se han enviado fuertes cantidades al Brasil, y no será difícil que haya invadido los países del Plata.

Si el suero Maragliano, como lo proclamaban muchos hombres de ciencia es realmente un antidoto contra la tuberculosis, es indudable que su aplicación se generalizará en todas partes, ya que aquellas dolencias tienen un carácter casi universal, y para conseguirlo preparado en las proporciones más eficaces, que el doctor Maragliano considera eficaces, será lo mas conveniente cultivarlo en el I. de Higiene Experimental de nuestra Universidad, á cargo hoy del doctor Sanguinetti, de cuya competencia y sabiduría si no me bastase la autoridad que ya lo acompañaba cuando llegó á nuestro país, he recogido aquí testimonios valiosos de autoridades científicas.

El mundo médico se preocupa hoy preferentemente del suero anti-tuberculoso, y ya han surgido en Francia y en Alemania émulos del doctor Maragliano que lo disputan la primacía en el descubrimiento, lo que prueba la importancia que la ciencia atribuye á este nuevo sistema curativo.

Daniel Muñoz

MOVIMIENTO AGRÍCOLA

Las Jefaturas Políticas de los Departamentos de la Colonia y Flores respectivamente han remitido al Gobierno la estadística agrícola de esos departamentos, durante la última cosecha.

De ella resulta que en el departamento de la Colonia se han recogido 354.779 hectólitros de trigo, y en el de Flores 7.643 de trigo y 26401 de maíz.

«Paris» por Zola

Ultimamente corrió en Paris la voz de que Zola estaba escribiendo una obra dramática, sacada de su última novela. La vuelta al teatro del autor de «Thérèse Raquin» y de «René», era todo un acontecimiento sensacional y durante varios días la prensa parisiana se ocupó del asunto, y un redactor de La Figaro, celebró con este motivo una entrevista con el autor de «Roma», interrogándole respecto á sus proyectos dramáticos.

Es cierto, dijo Zola; hace algunos días vino el señor George Duval á pedirme autorización para llevar al teatro á Roma. Me preguntó: es ese un tema que me reserva. Lo que no quiero decir, sin embargo, de un modo absoluto, que está decidido á recomenzar mi obra para ponerla en escena: tengo tiempo para pensarlo. Además, por el momento no veo muy claramente el medio de presentar en el escenario al papa y los cardenales, sin correr el riesgo de que se produjera un incidente diplomático con Italia.

No quedaría, por lo tanto, mas que la escena del envenenamiento por medio de los higos para proporcionar material para un drama muy substancial. Como usted comprenda, mi libro resulta fragmentariamente, mi libro resulta bastante desnaturalizado, y esto exige reflexión.

—Cuando haya usted terminado Las tres ciudades,—creo, me es cierto—

que se ocupará usted de arte dramático.

—Si, quizá, es muy probable; porque no tengo por ahora asuntos para novelas... ¿puede uno saber nunca lo que vá á hacer. Pero, más tarde tendrá esa intención cuando escriba los Rougon Macquard, y ya ve usted que no la ha realizado.

—Y ahora, grababa usted en Paris? —Oh, no; ahora descanso. He venido á instalarme en el campo para andar en bicicleta; nada más.

—Hay muchos curiosos por saber que Paris estudia usted; pues parece haber agotado enteramente el asunto de la serie de los Rougon.

Ante esta reflexión, Zola hizo un brusco movimiento y contestó con cierto ímpetu:

Pero, entonces; ¿se figura usted como todo el mundo, que voy á escribir una topografía de Paris? En manera alguna. Desengáñese usted; mi libro representará al Paris del porvenir, á Paris capital del mundo. Será la conclusión lógica de mi trilogía. El abate Froment ha ido á buscar á Lourdes, en medio de las creencias de la Edad Media, la calma del espíritu y una solución del problema social.

No encontré ni la una ni la otra. En Roma, en el mismo seno de la cristiandad, sus esfuerzos han resultado estériles. Entonces vuelve á Paris, al Paris, la ciudad de luz, reina del mundo. Esto, entendiéndolo usted bien desde un punto de vista puramente racial y sobre todo religioso. Y que no se imagine que voy á habitar del Paris de los boulevard. Seguramente, tendrá que detenerme á veces en ciertas vicisitudes descriptivas pero, se lo vuelvo á repetir, la obra en si tendrá un objeto del todo opuesto al que la gente se imagina.

Pero, hoy no tengo tiempo para extenderme más. Me están esperando y me veo obligado á dejarlo así.

Y el señor Emilio Zola, vestido con un elegante traje de ciclista, se marchó risueño á la par de un colegial en día de vacación.

LOS CAFÉS-CONCIERTOS

Que son hoy día los cafés-conciertos en Paris?

Que eran á donde han llegado? Es lo que nos cuenta y nos representa en su texto, sus croquis y sus bellas reproducciones de Enrique Bouteil y de Bac. El Figaro Ilustrado de última data Mr. Gascon Jollivet nos recuerda, lleno de humor, los antiguos «berredores» del imperio.

Era la época militar. Época de la lucha en que la administración los negaba el derecho de escribir en revistas. Época de inocencia en que las canciones estaban llenas de bucólica, y en que «esas damas» simplemente escoladas como las mujeres de mundo, pero ya turbadoras para los colegiales, estaban sentadas en círculo en el escenario durante la representación. Fue nos tiempos de barquinosos, de ingenuidad y casi de necesidad espartana que evocan ahora ante nosotros, recuerdos de la «corrupción» imperial.

¿A donde hemos llegado, á donde ha llegado la institución,—porque se trata seguramente de una institución,—y cómo se recluta el personal de ésta, lo encontramos en un estudio muy bien documentado de Mr. Daux Zats. Mr. Victoriano Poncieres, en fin, con toda su autoridad, juzga con bastante rudeza la música especialmente escrita para esos aires de villos refranes y de púdiga alegría. Es, acaso que los cafés-conciertos, y los tabucos cantantes no producen ó no han producido artistas?

Sería absurdo dejarlo sobreentender siquiera, ya que el arte puede encontrarse en todas partes, para ennoblecere y purificar todo. Mr. Xaurou, en esta parte, nos cita nombres como los de Jules Jouy y Brunant y representación

JOSÉ A. GONZÁLEZ & C

Grandes Barracas de maderas, fierros y toda clase de artículos de construcción,

ALMACEN DE COMESTIBLES Y DEPÓSITOS DE HERRAMIENTAS AGRÍCOLAS EN GENERAL

ESTA CASA ES LA MÁS ANTIGUA Y MEJOR SURTIDA EN SUS RAMOS Y VENDE MUY BARATO

UNA DE LAS BARRACAS ESTÁ EN LA CALLE URUGUAY ESQUINA COLÓN, Y LA OTRA FRENTE A LA ESTACION DEL FERRO-CARRIL SAN JOSE

nes como «La Epopeya de Caran D'Acho y otros en el Chari Noir».

La prueba nos ha sido dada últimamente por la gracia y espíritu de «La venta del Mulo Blanco», escrita por Gabriel Montoya puesta en música por Moulder y poéticamente ilustrada por Luciano Mévil.

Consolémonos por otra parte; si las hazañas ordinarias de los cafes-conciercos nos entristecen demasiado, leyendo lo que Mr. Tancredo Martel nos dice de Rampormean y Porcherons. Los mas grandes principios se Jaban ya el placer de frecuentarlos, como la mejor sociedad frecuente hoy día. Montmartre! Es menester creer que la ranalleria entra en el número de las cosas eternas.

Y, cuantas miserias, cuantas gótes cas caídas, cuantos descomulgamientos macabros, cuantas vaciones esoinbrosas nos revela ese viaje o mejor dicho esa caminata entre los actores de esos lugares alegres!

Habéis tenido alguna vez la curiosidad de preguntaros de donde vienen esos cantantes que dislocan sus voces y sus cuerpos sobre los prosencios de las salas y de los jardines mas frecuentados para entretener así cada noche al París de la risa loca?

Y bien: Hay entre ellos un antiguo profesor de matemáticas de la escuela central, una vieja acriz del Odeon premio de tragedia en el observatorio, una licenciada en ciencias y letras, dos antiguos subproctos, tres médicos, cinco abogados, un ingeniero de puentes y calzadas, un antiguo comisario de policía un ex agregado de embajada y un sepulturero! No es el caso de ex clamar, al salir de allí, como el caballero Pons al salir de la casa de don Juan, en el *Miramonde* de Mr. Enrique Roujon, que «sentimos nuestros ojos inundados de claridades nuevas».

Maurice Talmeyr

CIRCULAR

Dirección General de I. Pública—Montevideo, Julio 13 de 1896—Comunico á usted que con fecha 29 de Abril último la Dirección General adoptó la siguiente resolución.

1.º Los Maestros y ayudantes de las Escuelas Públicas llevarán un cuaderno en el que anotarán con anticipación, por lo menos de un día, las lecciones que deban dar.

Estos asientos se harán de la manera mas concreta posible, es decir, que el maestro no se limitará á establecer en términos generales las asignaturas que haya de tratar, sino que precisará la parte especial que será objeto de la lección. Así, por ejemplo, tratándose de forma, se determinará con toda claridad, si la lección va á versar sobre líneas rectas y curvas ó bien sobre ángulos, etc., etc.

2.º Si por circunstancias especiales dejara de darse alguna de las lecciones apuntadas, se hará constar así por nota, expresándose la causa.

3.º Los cuadernos serán llevados con la mayor prolijidad, y estarán siempre en la Escuela á disposición de la autoridad escolar; la cual, al hacer la visita de inspección, los revisará y podrá hacer las observaciones que crea convenientes;—en todo caso, pondrá la siguiente nota fechada y firmada: «Inspeccionados».

4.º Los maestros podrán asentar en los cuadernos, bosquejos escritos de las lecciones.

5.º Los Directores de Escuela, principalmente los que no tienen clase á su cargo, revisarán frecuentemente los cuadernos, haciendo á los Ayudantes las consideraciones que juzguen convenientes al mejor éxito en la enseñanza.

6.º Los Maestros que dirijan más de una clase, llevarán tantos cuadernos como clases tengan á su cargo.

7.º En los exámenes generales de las Escuelas, los cuadernos serán puestos

de manifiesto á las respectivas mesas. 8.º Los cuadernos que se encuentren llenos, se conservarán en el archivo de la Escuela.

9.º Esta reglamentación se pondrá en vigencia, una vez que las Escuelas sean provistas por la autoridad, de los cuadernos necesarios».

10.º Esta reglamentación se imprimirá en el interior de la cubierta del cuaderno.

Hago saber á usted á la vez que en las anotaciones que los maestros deben hacer en los cuadernos está comprendida la de las tareas que se acostumbra dar á los alumnos bajo la denominación de *deberes* y ya sean que estos se hagan en la escuela ó en el hogar.

En consecuencia acompaño á Vd. 105 ejemplares de los cuadernos para que sean distribuidas en las Escuelas de ese Departamento.—Dios guarde á Vd. muchos años.—Urbano Chucarro. Franco J. Muñoz.

Señor Presidente de la Comisión de I. Primaria de San José.

CON EL OBISPO

Opiniones de Monseñor Soler sobre el arzobispado

Hemos tratado ya, editoria lmente,—dice *El Día*—la creación del Arzobispado, censurándolo no del punto de vista de la libertad absoluta de cultos, de que somos partidarios, sino del punto de vista económico, como acto de gobierno, extemporáneo, por lo menos; en la situación actual del tesoro.

Sin embargo, en el deseo de conocer las razones que se dieran, justificativas de esa reforma: las necesidades prácticas de la iglesia que esa reforma vendría á llenar, para obtener la información exacta, solicitamos ayer del señor Obispo, mejorado ya de su su dolencia una entrevista que nos fué cortesmente concedida.

Interrogado, Monseñor Soler, nos contestó con amable deferencia.—Aun del punto de vista económico, opina que es de una bondad intachable el proyecto del Gobierno. No podría ser tenerte, nos dijo, sin inconsecuencia de criterio, que el presupuesto de la Iglesia oficial del Estado deba ser inferior al presupuesto de cualquier jefatura de campaña. Y es lo que sucede, sin embargo; los gastos de la jefatura menos gravosa superan á todos los gastos del culto, según el presupuesto actual. Los sueldos de los sacerdotes, de los capellanes, de los vicarios son mas reducidos que los sueldos de los empleados inferiores, de los porteros de cualquier oficina bien rentada.

Y, sobre todo, si se tiene en cuenta las ventajas que el proyecto del gobierno trae aparejadas, la erogación suplementaria que se pide carece relativamente de importancia.—Ante todo: la creación del Arzobispado es una exigencia de la dignidad nacional.—Corresponde á la entidad de nuestro país á su posición autonómica, esa elevación en el rango de la sede.—Esto es tan cierto, que entre las comunicaciones que recibe el señor Obispo, de procedencias diversas, muchas de ellas, firmadas hasta por altos dignatarios de la Iglesia, vienen dirigidas así: *Al Arzobispo de Montevideo*.—Es que ese es el uso consagrado.—Ningún país católico libre, de cierta importancia, tiene su clero presidido por un obispo.

Además, la única relación de dependencia que existe ahora entre la Iglesia oriental y el arzobispado de Buenos Aires, quedaría suprimida á la creación de nuestro arzobispado. En la reglamentación vigente, cuando no pueden ponerse de acuerdo los miembros del Colegio encargado de la elección de dignatarios entre los cuales deba recaer la promoción, se atribuye al arzobis-

pado de Buenos Aires cierta superintendencia respecto á nuestra administración eclesiástica. Hecha la reforma que se proyecta, la Iglesia oriental vendría á ser, recién entonces, perfectamente autónoma.

Por otra parte, aun para los liberales, siempre que sean sinceros, el poder moralizador de la Iglesia cristiana es indiscutible.—Pues bien: considerada la Iglesia, no ya del concepto propiamente religioso, sino como una institución educativa, que presta servicios al Estado, merecería todavía una retribución mas alta. Ella proporciona á la población de los campos la única educación moral que se les da.—Fuera de la que recibe de las misiones, esa población no recibe otra.—Y las misiones serán mas frecuentes y mas numerosas cuando se arbitren medios mas abundantes para costearlas.

Nos observó, por último, Monseñor Soler, que habíamos cometido siempre con reservas la reorganización de la Iglesia.—Cuando el Obispado sustituyó al Vicariato—institución mas apropiada á las colonias católicas de Africa que á un país como este—si bien se le separó del arzobispado de Buenos Aires fué creado en una situación precaria, *In partibus*. Cuando, durante el gobierno del doctor Herrera, se solicitó de Roma el consentimiento para crear el arzobispado, no se incluyó en el pedido la creación de los obispados sufragáneos.—La comisión fué observada por la Santa Sede, pero el gobierno, ocupado ya por el señor Idiarte Borda, manifestó á Monseñor Soler que esa omisión había sido originada en razones económicas.—Fue entonces que se convino, previa autorización del Papa, la inclusión, en el proyecto de Arzobispado, de los obispados sufragáneos; pero no en la forma que cumple, esto es, con dos colegios y seminarios conciliares anexos, sino que, en atención á las dificultades del Erario, se suprimió de los nuevos obispados la dotación de aquellas dos instituciones.

Presumimos, pues, que el Mensaje puesto á consideración de la Asamblea no será el último que envíe el gobierno solicitando reformas que favorezcan la situación de la Iglesia. Es muy probable, por de pronto que, apenas mejoradas nuestras condiciones económicas, se solicite la creación de dos nuevos colegios y seminarios conciliares, para que la administración eclesiástica pueda ponerse al día con las exigencias del decoro nacional...

AL GALOPE

La noche está oscura y tenebrosa. Por estrecho sendero, que el diablo en zic-zac desde la falda hasta la cumbre del monte, rompiendo ramas y haciendo saltar las piedras, huyen al galope de sus caballos el seductor y la infeliz esposa.

—Van á alcanzarme—dice él.
—Dios mío!—exclamó ella. Si nos mata... mucho mejor.
—Ah! si, si... ¡qué nos mate!
—A ti por que te adora.
—Yo le odio con toda mi alma.
—Y á mi porqué me aborrece... pero no nos mata.

¿Por qué?
—Porqué querrá vengarse de un modo mas horrible.
—Cómo?
—Separándonos para siempre... condenándonos á eterno sufrimiento.
—Oh desesperación!
—Sabe que matándonos nos haría dichosos.
—¡Dios mío!... ¡Dios mío!
Hubo un silencio de algunos segundos, durante los cuales solo se oyó el galopar de los caballos y el sordo rumor de las aguas de un torrente... con-

fundiéndose con estos ruidos sonó de pronto otro, que llenó de espanto á los dos amantes.

—¡Estas cierto!—gritó ella con voz angustiada—de que no queda ningún otro mudo de salvación!
—¡Ciertísimo.

—¡Y vamos á vivir sin vernos!

—¡Sí!

Pues bien... ¡Muramos!

—Eso iba á proponerle.

—Escucha: á lo último de la senda...

—Hay un precipicio; ya sé.

—Clava tú las espuelas en el vientre de tu caballo... yo haré lo mismo...

rodaremos juntos.

—Si... ya voy... Dame un beso...

¡el último!

—Te lo daré en la muerte!... ¡corre que nos alcanzan!

Uno delante del otro los caballos corrían con rapidez vertiginosa. El del seductor se hundió en el vacío; entonces ella, tirando violentamente de las bridas y recurriendo á su habilidad de amazona, consiguió detener al suyo al borde del precipicio. Y la cárdena luz de un relámpago, contempló indefectamente como rebobaba de pena en pena el cadáver del hombre que había sacrificados en vacilación de ningún género.

DINERO DEL EMPRÉSTITO

UNA OPERACIÓN A CUENTA

El Banco de Londres y Río de la Plata ha tomado docientos treinta mil libras esterlinas sobre la casa de los señores Glyn, Mill, Currie y compañía, de Londres, á cuenta del nuevo empréstito bancario realizado por nuestro gobierno.

De esa suma, ciento cincuenta mil libras han sido tomadas a noventa días vista y las ochenta mil restantes en giro telegráfico.

El señor Emilio Avegno intervinó como corredor.

El tipo es reservado. Se relaciona con esta operación la fuerte cantidad de dinero que recibió días pasados el Banco de Londres.

Con esta nueva remesa de 1.081,000 pesos, correspondiente á la segunda entrega hecha por cuenta del empréstito, hay ya en Montevideo la mitad del capital del futuro Banco de la República.

Comerciante asesinado

CRIMEN MISTERIOSO

DETALLES DEL HECHO

Noches pasadas fué asesinado en Tacuarembó, cuchilla de Pereyra, el comerciante N. Tapia, de 30 años de edad. En oportunidad dimos noticia del hecho y hoy vamos á ampliarla con nuevos detalles que se han recibido por correo.

Se acusa del crimen á un tal Oreiro, español, de treinta y ocho á cuarenta años, socio de la víctima. Tapia y Oreiro poseían en sociedad una casa de comercio en los ramos de almacén, tienda y ferretería en la citada cuchilla de Pereyra. Tapia era soltero y Oreiro casado. Las cosas marchaban perfectamente bien hasta hace poco tiempo. Un buen día Tapia observó que la mujer de Oreiro le hacia objeto de distinciones algo especiales pero no quiso darse por entendido.

—Mas tarde, aquellas distinciones se multiplicaron de manera comprometedora y atribuyendo aquella á timidez el proceder del amigo y socio de su esposa, insistió cada vez mas en sus peli grosas pretensiones. En vista de ello Tapia resolvió adoptar un temperamento decisivo. Juzgó que la amistad le imponía el deber de comunicar á su amigo lo que ocurría y así lo hizo. En pocas palabras detallóle todo, y propúsole el arreglo de sus cosas para irse de la casa. Parece que esto indignó á Oreiro, en el primer momento, pero que después repentinamente pidió á su socio que no lo abandonara.

Una noche, Tapia, como de costumbre, estaba en la pieza que le servía de escritorio, haciendo apuntes en los libros de la casa. De pronto, por una pequeña ventana, alguien disparó un trabuco cargado de balines. Estos le destrozaron parte de la cara y la cabeza, produciéndole la muerte poco despues. El asesino desapareció, sin que se pudiera saber quien fué.

Desde luego, la voz pública acusó del crimen á Oreiro. La autoridad seccional tomó informes y encontró fundada esa acusación. Y arrestó al matrimonio Oreiro, remitiéndolo enseguida, conjuntamente con el sumario, á la cabeza del departamento, donde se le juzga actualmente.

NOTICIAS

Disolución de la banda.—Por resolución del señor jefe político fué disuelta el viernes la banda de música.

Ha corrido la triste suerte de las iniciativas oficiales, muriendo por falta de concurso popular.

La disolución es en carácter de por ahora pues al despedir á los músicos se les hizo saber que para Octubre ó Noviembre volvería á reorganizarse la Banda.

Es sensible que una población como la de San José tenga que verse privada de la banda que constituye uno de los mas agradables pasatiempos en las próximas estaciones de primavera, verano y otoño.

Con un poco de buena voluntad podría reorganizarse esa misma banda bajo bases de segura estabilidad, en carácter puramente particular y sin intervención oficial.

Llamamos la atención de las personas progresistas á este respecto sin perjuicio de la propaganda que emprendemos para llegar al necesario resultado.

Báscula para el ganado.—Como se recordará, hace algún tiempo, presentó el diputado don Antonio María Rodríguez un proyecto relativo á la colocación de básculas para pesar el ganado que entre á tablada.

El miembro informante de la Comisión de Hacienda de la Cámara, doctor Herrero y Espinosa, antes de expresarse presentó un cuestionario á la Junta, por la relación que el proyecto tiene con el abasto y la tablada.

El miembro de la Junta encargado de esa sección, señor Alfredo S. Polley, ha informado extensamente demostrando los inconvenientes y perjuicios que resultarán para la administración el establecimiento de la báscula, la que asegura no existe en ningún país para pesar animales vivos.

Como se hubiera dicho que existían en los Estados Unidos básculas semejantes á las proyectadas, la Junta solicitó informes del cónsul de aquella nación entre nosotros, señor Schram, y este ha contestado que no tiene noticia de la existencia de esas básculas y que en cuanto á Chicago, especialmente, puede informar que solo se pesan los animales despues de muertos.

Aparte de estos argumentos la Dirección de Abastos y Tabladas señala precisamente los inconvenientes que la pesada de animales vivos tiene; no sien do los menores la dificultad de separar los ganados, chúcaros en su mayoría, y el tiempo que requiere la pesada.

Los fantoches.—Celebró anoche su primera representación, don Antonio Pol, director del teatro de fantoches, instalado en la antigua casa de Pallares. Numeroso público, grueso y menudito llenaba las galerías del salón, donde Pol hizo derroche de gracia, que los concurrentes retribuían en forma de ruidosos aplausos.

Barraca de maderas, artículos de construcción, almacén de hierros, máquinas agrícolas y grandes depósitos de frutos del País

NOTA—Se reciben y compran toda clase de Cóndores y se reciben brasileras.

José A. Gonzalez & Cia.

